

**DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN**

Delegación Diocesana de Liturgia



**XXX domingo ordinario 2020
(ciclo A)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XX del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical VII. Plegaria Eucarística III

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

El Señor resucitado nos ha convocado hoy, día del Señor y también día de la Iglesia; nos ha reunido en asamblea para celebrar la Pascua semanal. Él está presente entre nosotros, nos habla y se nos da como alimento de vida eterna.

Preparémonos para participar dignamente en estos sagrados misterios, reconociendo nuestros pecados y pidiendo la misericordia del Padre.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos, Señor, ten piedad.
- Tú, que has venido a llamar a los pecadores, Cristo, ten piedad.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLETA

Oh Dios, que has preparado bienes invisibles
para los que te aman,
infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones,
para que, amándote en todo y sobre todas las cosas,
consigamos alcanzar tus promesas,
que superan todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS (*Is 56, 1. 6-7; Sal 66,2-3.5-6.8 (R/: 4);*

Rom 11, 13-15. 29-32; Mt 15, 21-28)

MISSALE ROMANUM (4)

«El reciente Concilio Ecuménico Vaticano II, con la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, ha puesto los fundamentos para la revisión general del Misal Romano: en efecto, ha establecido, en primer lugar, que “los textos y los ritos se han de ordenar de manera que expresen con mayor claridad las cosas santas que significan” (SC 21), luego, que “se revise el Ordinario de la Misa, de modo que se manifieste con mayor claridad el sentido propio de cada una de las partes y su mutua conexión, y se haga más fácil la piadosa y activa participación de los fieles” (SC 50); después, que “se abran con mayor amplitud los tesoros de la Biblia, a fin de que la mesa de la palabra de Dios se prepare con más abundancia para los fieles” (SC 51); finalmente, que “se elabore el nuevo rito de la concelebración y se incluya en el Pontifical y en el Misal Romano” (SC 58).»

En este párrafo se exponen algunos de los principios básicos que han inspirado toda la reforma litúrgica y la composición del nuevo misal: favorecer la participación; mejorar la claridad de los ritos y signos y la adecuación a su significado más profundo; enriquecer aún más las celebraciones con la Palabra de Dios; etc.

Son prioridades que hay que tener en cuenta también a la hora de celebrar, pero sin pretender reformar de nuevo los ritos de la misa, como si la reforma se hubiera quedado corta. Eso sería no entender el concepto de participación o de adaptación.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Sálvanos, Señor Jesús (CEL); Mi alma está sedienta (Palazón); Al nombre de Jesús (V. Donard); Entre luces y sombras (Franco-Palazón); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); El Señor nos llama (A-5); En la fiesta del domingo (Erdozain); Qué alegría cuándo me dijeron (525). **Salmo responsorial:** L.S. 270/271; D-48; A Dios den gracias los pueblos (510); El Señor tenga piedad (Palazón). **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (H-2); Con amor te presento, Señor (Erdozain). **Comunión:** Este es el pan de los hijos (Velado-Alcalde); Desde lo hondo (529); Yo soy el pan de vida (O-38); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); El pan de vida (Morales); El pan que Yo daré (Bravo); Danos tu pan (O-19); Nuestro pan de cada día (Velado-Cegoñal); Quédate junto a nosotros (O-20); El Señor es mi pastor (504). **Final:** Cristo, luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Gracias, Señor, por nuestra vida (609); Iglesia peregrina (408).

Ángel de la Torre Rodríguez. PALENCIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Oh Dios, que tea - la - ben los pue - blos, que
to - dos los pue - blos tea - la - ben.

Lo que anuncia el profeta en la primera lectura se cumple en el Hijo de Dios hecho hombre. También nos lo podemos aplicar a nosotros. Lo mismo vale decir de las palabras que nos dirige hoy el apóstol. Prestemos atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Con la fe y confianza que manifiesta la mujer cananea al dirigirse a Jesús, presentemos a Dios nuestras peticiones, sabiendo que también nos escucha.

LECTOR:

- Por la Iglesia, para que esté siempre atenta a las necesidades de los que buscan a Dios y no lo encuentran, roguemos al Señor.
- Por los que gobernantes de todos los pueblos, para que observen el derecho y practiquen la justicia, roguemos al Señor.
- Por cuantos se encuentran desorientados en su vida y no saben a quién acudir, para que el Señor los ilumine y los oriente hacia él, roguemos al Señor.
- Por los enfermos, los que no encuentran trabajo, los que tienen que emigrar lejos de su tierra, y los que no creen en Dios ni en su Hijo Jesucristo, roguemos al Señor.
- Por los que estamos participando en esta celebración de la eucaristía, para que seamos obedientes a lo que Dios nos pide en cada momento de nuestra vida, roguemos al Señor.

SACERDOTE: Acoge, Padre de bondad, la oración de tus hijos, y condúcenos por el camino que nos lleva hasta ti para que podamos gozar de tu compañía con todos tus santos y elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Sugerimos el prefacio VII Dominical del Tiempo Ordinario)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos,

imploramos humildemente tu misericordia, Señor,
para que, configurados en la tierra a su imagen,
merezcamos participar de su gloria en el cielo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

MONICIÓN Y BENDICIÓN FINAL

La participación en la celebración de la Eucaristía manifiesta nuestra confianza en el Señor, al que acudimos para que nos dé lo que necesitamos en cada momento de nuestra existencia, de modo que alcancemos la salvación definitiva: vivir con el Señor para siempre la nueva vida de hijos de Dios.

V/. El Señor esté con vosotros. *R/. Y con tu espíritu.*

El Dios de toda gracia,
que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria,
os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ☩ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. *R/. Amén.*

Glorificad a Dios con vuestra vida.
Podéis ir en paz. *R/. Demos gracias a Dios.*

Para meditar y reflexionar:

“Llamadas a seguir gritando detrás de Jesús”

Llamadas a seguir gritando detrás de Jesús. El pueblo cananeo es recordado en el mundo del Antiguo Testamento como un pueblo idólatra y primitivo. En este contexto, emerge una mujer que insiste pidiendo a Jesús la curación de su hija, una mujer de fe valiente que fue felicitada por Jesús y que la propone como modelo a sus discípulos.

MA veces el silencio de Dios pesa demasiado. Dios parece estar ausente, sus discípulos tampoco responden. Pero la mujer continuó suplicando: «¡Señor, ayúdame!», manifestando así una firme esperanza de ser escuchada. San Agustín comenta: «Cristo se mostraba indiferente hacia ella, no por rechazarle la misericordia, sino para inflamar su deseo». También nosotros estamos llamados a crecer en la fe, a confiar y a seguir gritando detrás de Jesús, sabiendo que se volverá hacia nosotros para decirnos: «¡Qué se haga lo que deseas!».

O «¡Señor, te compasión de mí!». Me cuesta perseverar en medio de la dificultad; me cuesta reconocerte en los rechazados por la sociedad; soy de fe débil. «¡Señor, ayúdame!». Quiero tener el valor y la confianza de aquella mujer cananea, quiero ser misionero de tu buena noticia.

